

MARIELA ESTÁ FUERA DE LOS PANAMERICANOS POR GOLPE EN LA CABEZA

CON EL CASETE A MEDIAS

◆ KAROL ESPINOZA Y
OLMAN MORA

kespinoza@lateja.co.cr

Con una sonrisota, Mariela Campos, jugadora de la Sele femenina, apoyó junto con sus compañeras a los muchachos sin recordar nada del partido del martes contra Canadá.

Mariela aseguró que cuando vio el terreno de juego recordó el estadio, pero nunca la jugada que la mandó al hospital.

La joven chocó contra una rival y se golpeó la cabeza.

“No recuerdo nada del juego, no puedo creer que desde el minuto ocho mi mente quedara en blanco, es increíble”, dijo la jugadora, que disfrutaba y reclamaba las jugadas ya con toda la pata.

Puras tejas. La noche del martes, después de pasar nueve horas en observación en el hospital San José, la jugadora ingresó a la Villa Panamericana con buen ánimo y pidió un teléfono para llamar a la mamá.

“Lo que más me duele es dejar el torneo, pero todo sea por mi bien. Esto no me va a dejar hacer lo que me gusta, que es jugar fútbol”, comentó sonriente.

Campos tendrá que usar un cuello ortopédico durante 15 días.

ASÍ LES FUE

Mari Laura Meza finalizó en el puesto 19 de los 200 libras con un tiempo de 1:01:13, por lo que no pasó a las finales en dicha categoría. En racquetbol, Teo Camacho perdió el juego contra Luis Pérez, de República Dominicana 15-13, 15-11; su compañero Felipe Camacho triunfó ante José Ugalde de Ecuador 15-8, 15-4.

Angustiada. Zeidy Alfaro, mamá de la jugadora, contó ayer que cuando su hija la llamó, no recordaba nada del golpe ni de lo que pasó después, pero sí se acordó que era el cumpleaños de su mamita.

“Me dijo feliz cumpleaños, pero no hablamos mucho”, dijo la asistente administrativa del Colegio Monseñor Sanabria.

Doña Zeidy dice que le ha pedido en varias ocasiones a su hija que deje el fútbol porque es peligroso, pero no hay forma.

“No es la primera vez que me llevo un susto con ella, otra vez se golpeó la cabeza y también la operaron de una rodilla”, contó la vecina de Alajuela.



Mariela jugó dos Mundiales: uno juvenil y otro mayor. Es la única deportista de la familia. CORTESÍA CON

Alfaro esperaba llegar anoche a su casa para llamar a la menor de sus cuatro hijos y ver cómo seguía.

Por dicha el golpe no le borró de la mente que esta feliz señora es su orgullosa mamá.

Alfaro añadió que su hija juega fútbol desde los 9 años y cada vez

que pueden va toda la familia a apoyarla al estadio.

Aún un poco nerviosa, la manuda agregó que cuando recibió la llamada del médico contándole la situación de su hija trató de disimular, pero sí se asustó mucho y todavía ayer se sentía así.

Incluso, fue normal que se le salieran las lágrimas, eso sí, no cuando hablaba con Mariela porque, como ella mismo mencionó, tenía que darle apoyo a su chiquita.